

Cantautores y artistas cristianos, en el Encuentro Europeo de Jóvenes, de Santiago

«Hay que hacer pensar a los

Del 5 al 8 de agosto, los jóvenes de toda Europa volverán a encontrarse en Santiago de Compostela. Ganar el Jubileo ante la tumba del Apóstol y la Peregrinación Europea de Jóvenes, este año, son las razones fundamentales para acudir a la cita. Serán días de oración, de convivencia y de intercambio de experiencias, en los que se ha previsto un atractivo programa de actividades. Entre ellas, una variada propuesta musical. Desde el jueves hasta el sábado, artistas cristianos procedentes de distintas diócesis españolas ofrecerán conciertos y talleres para poner la música al servicio de la nueva evangelización. Hablamos con algunos de ellos

El referente

Brotos de Olivo

Si hay una formación musical que pueda considerarse como referente entre los que se llaman músicos o cantautores creyentes, es *Brotos de Olivo*. Su origen lo encontramos en el matrimonio formado por Rosa Escala y Vicente Morales, que, además de amantes de la música, quieren que Dios sea Alguien importante en sus vidas. Es a partir de 1971 cuando el grupo musical empieza a conocerse como tal, y a él se unen sus trece hijos. En su último trabajo, *Tratado de Dios niño*, comprobamos, por las voces de los nietos y biznietos del matrimonio, que *Brotos de Olivo* tiene asegurado el relevo generacional.

Para muchos, *Brotos de Olivo* marcaron un antes y un después. En cuanto a sus propias referencias, Chito, uno de los hijos de Rosa y Vicente, destaca al grupo *Aguaviva*, «porque en sus conciertos mezclaban la música con audiovisuales y reflexiones. Esta forma de hacer nos influyó en gran medida en la década de los setenta. Actualmente, todo artista o grupo que proclama el Evangelio desde las azoteas, y que quiere vivir al modo de Jesús, es un referente para nosotros».

Otra de las integrantes del grupo, Ali, la mayor de los trece hermanos, explica que, con su música, quieren ayudar a los que la escuchan a renovar todos los días la vocación: «Hacernos pensar y hacer pensar. Formularnos preguntas y no dar nada por supuesto, porque hay que optar todos los días por un cielo nuevo y una tierra nueva».

Sólo una familia muy unida es capaz de mantener vivo un proyecto así, que depende de tantas personas y familias: «Hubo una primera etapa en la que, por ser pequeños, íbamos siempre todos juntos. Con el tiempo, cada uno fue tomando su camino y relacionándose de una forma personalmente distinta con *Brotos*. Gracias a Dios, no todos pensamos igual. Actualmente no cantamos todos, pero hay momentos en los que toda la familia nos hemos juntado para cantar, como la presentación de los últimos discos, que estuvieron hasta los biznietos».

En el año 1974 grabaron su primer disco, *El Evangelio según San Juan*. *Brotos de Olivo* tiene actualmente 28 discos editados, con algunos temas que se han convertido en auténticos himnos en al-



Una actuación del grupo *Brotos de Olivo*

gunas comunidades, como el *Padre Nuestro de la vida*, del disco *Las bienaventuranzas*, grabado en 1986. Según afirma Chito, la inquietud permanente de discernimiento es la mejor manera de alimentar la creatividad: «La mayor dificultad es dejar de hacerse preguntas, porque mientras el río se mueve, hay vida y vivifica. Cuando se estanca el agua, se pudre».

Brotos de Olivo actuará en Santiago en varios conciertos, haciendo lo que han hecho siempre, transmitir el entusiasmo de la fe, a través de la música: «Queremos ver, como el ciego del Evangelio; aprender de todo lo que allí ocurra. Deseamos que todos los que allí estemos, seamos un signo de unidad: un solo corazón». Más información: www.brotosdeolivo.es

Con los que sufren

Migueli

El primer trabajo discográfico de Migueli es de 1991, *Qué escándalo*, con canciones como *Cruza a la Vida*. Son temas hechos desde la sencillez y el compromiso, pero sobre todo desde la ale-

gría y el sentido del humor, el signo distintivo de este artista extremeño. Animar a la gente es uno de sus objetivos cada vez que hace sonar su guitarra: «Animar a la gente, hacer reír, y recuperar la dimensión espiritual como algo fundamental. Recordar que todo lo que tiene que ver con Dios es siempre alegre e intenso para nuestras vidas. Más ahora, que quieren hacerlo ver como algo superfluo, o incluso problemático».

Desde entonces, son diez sus discos que han salido a la luz: «Siempre fui músico, tocaba, cantaba y hacía canciones. Decidí dedicarme a ayudar a jóvenes que tenían problemas o estaban en búsqueda, y la música encontró su sitio en esa tarea. Desde entonces, viajo por todo el mundo compartiendo música, fe y solidaridad. La vida y Dios tienen más imaginación que nosotros».

Migueli es una persona versátil donde las haya, que siempre se ha caracterizado por su compromiso con los más necesitados, ya sea como profesor de Secundaria, como educador en pisos tutelados o como responsable de una sección radiofónica para dar a conocer nuevos talentos musicales. Una vida rica en humanidad y relaciones personales, de la que han salido más de un centenar de canciones: «Me inspira la vida, lo que